

# José Piñeiro

## Primer piloto acrobático de España

ANTONIO POUSA MEDAL  
*Coronel de Aviación*

**E**N LA REVISTA DE AERONAUTICA y Astronáutica de junio de 1994 apareció una fotografía del aviador José Piñeiro junto a su Bleriot después de una de sus actuaciones. Un encuentro casual con mi antiguo compañero y amigo el general Almodovar, director del Instituto de Historia y Cultura Aeronáuticas, fue ocasión de que me comentara la publicación de ese documento gráfico sobre Piñeiro, inquiriéndome, dada mi condición de gallego y paisano de este pionero de la aviación española, si yo sabía algo sobre su vida.

¡Curiosidades del destino! Precisamente en agosto de 1962, con ocasión del cincuentenario de los comienzos aeronáuticos de Piñeiro en Pau (Francia) en 1912, publiqué en el gran diario gallego "Faro de Vigo" un trabajo en el que glosaba la apasionante y arriesgada vida del primer piloto acrobático de España.

Las primeras noticias que tuve de la Aviación llegaron a mis oídos infantiles por boca de una de mis tías, que en la



*José Piñeiro*

entonces pintoresca villa de Sanxenxo (Pontevedra) había seguido con entusiasmo, fundado en la amistad, los azares aeronáuticos de Pepe Piñeiro.

Para mí, Piñeiro fue el primer aviador del que tuve noticias y sus hazañas legendarias y románticas evocadas en las largas noches del invierno gallego fueron el despertar de mi vocación de aviador.

Muchos años después, prestando servicios en la 29 Agrupación de Heinkel 111 durante la Campaña de Ifni-Sahara, en mis descansos en Las Palmas, conocí casualmente a Elías Piñeiro, hijo del aviador gallego, que me facilitó una completa documentación de la prensa española y americana de la época sobre la vida aeronáutica de su padre.

Puede decirse que, tal vez, ninguno de los padres y precursores de la Aviación era consciente de lo que llegaría a ser la Aeronáutica del futuro. Las posibilidades prácticas del momento eran muy limitadas: vuelos de observación de gran interés militar, pequeñas posibilidades de ataques aéreos, como la



*Piñeiro en una de sus exhibiciones en Tuy.*

Guerra de 1914-1918 puso de manifiesto, y muy pocas cosas más.

Todas las actuaciones civiles en los albores de la Aviación se reducían a actuaciones entre folklóricas y circenses que las comisiones de fiestas en las principales ciudades españolas brindaban como una diversión más, siempre emocionante, en los festejos populares de las grandes efemérides locales.

De este modo durante el verano de 1912 los franceses Vedrines, Poumet y Garnier recorren numerosas ciudades españolas dando exhibiciones aéreas. En Pontevedra, con ocasión de las fiestas de la Peregrina en el mes de agosto, actúa Vedrines y a su exhibición asisten miles de personas. En primera fila un grupo de Sanxenxo contempla absorto las evoluciones del piloto francés y entre ellos un hombre maduro (había nacido en 1878 en El Seyo). Cuando Vedrines termina su actuación lanza una bravata: "eso lo hago yo". Y entre las bromas de unos y el silencio de otros, Piñeiro escribe a Bleriot para, en 1912, presentarse en Pau donde el ingeniero y heroico aviador francés dirige una escuela de pilotos, cronológicamente la primera del mundo.

En doce días consigue el "Brevet" de piloto dejando admirados a sus profesores de las aptitudes sobresalientes para el vuelo y que sólo así explican su aprendizaje en un tiempo record.

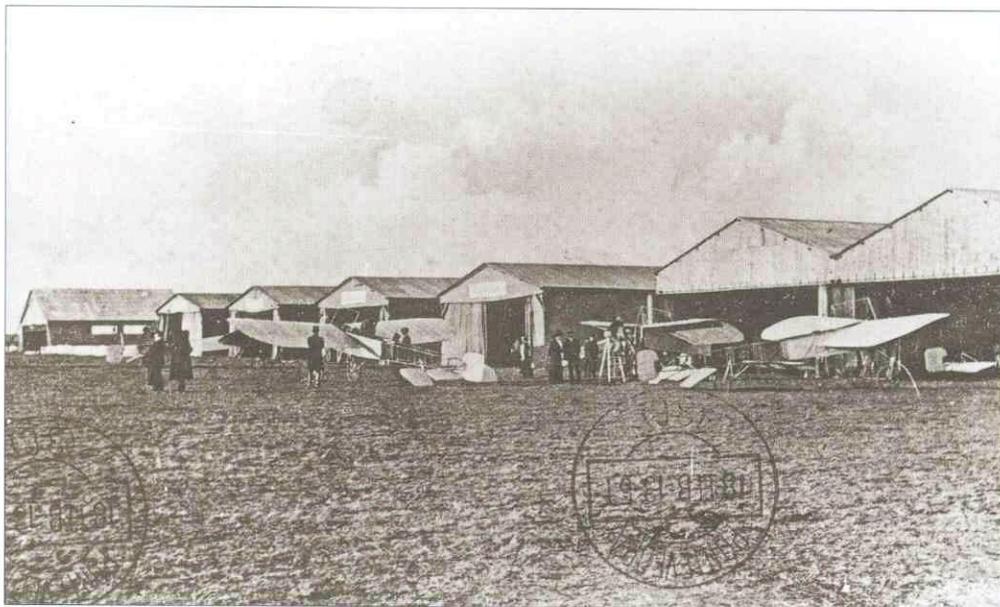
Encarga un aparato "Bleriot" con motor de 50 HP y regresa a Sanxenxo donde se ocupa en preparar el campo de Baltar -próximo a Portonovo- para efectuar sus vuelos.

Al recibir la noticia de que su "Bleriot" está listo para la entrega, marcha de nuevo a Pau y en las pruebas del avión realiza tan sorprendentes vuelos que el director de la escuela ruega a Bleriot que abandone París por unos días para comprobar con sus propios ojos la alta calidad de su avión pilotado por unas manos hábiles. Ni que decir tiene que Piñeiro recibe la más cálida felicitación del famoso piloto y constructor Louis Bleriot.

El 6 de abril de 1913 fue una fecha memorable en los anales de Sanxenxo porque ese día, ante una nutrida concurrencia, efectuó Piñeiro cuatro vuelos en Baltar con una duración de 1 hora y 21 minutos. La prensa de Galicia se hizo eco del acontecimiento y, de esta forma, en la primavera de 1913 es Sanxenxo lugar de atracción aeronáutica donde acuden gentes de toda la región.

Por aquellos días y ante la insistencia en acompañarle en alguno de sus vuelos de la Srta. Elisa Patiño "Chichana" nieta de los Duques de Patiño, Piñeiro tuvo que acondicionar su "Bleriot"- que era monoplaza - para que esta arriesgada y valiente joven pontevedresa se convirtiera en la primera mujer que voló en Galicia.

En mayo de 1913 tiene lugar en El Ferrol la botadura del buque de la Armada "Alfonso XIII" con asistencia de la



*Escuela de Bleriot (PAU).*



*Piñeiro en su "Bleriot" en el Campo de Baltar; al fondo Portonovo.*



*Elisa Patiño "Chichana", primera mujer que voló en Galicia.*



*El primer accidente de Piñeiro ante la Infanta Isabel, 7 de mayo de 1913 en El Ferrol.*

Infanta Isabel y del Ministro de Marina. La ciudad organiza grandes festejos y, entre ellos, una exhibición aérea a cargo del francés Poumet y de Piñeiro. Este último realiza una de sus más arriesgadas y originales figuras acrobáticas: "El vuelo de la gaviota". Consistía este ejercicio en tocar la superficie del mar con el extremo de uno de los planos; de su riesgo da buena prueba el hecho de que sufriera el primer accidente de su vida, al chocar el plano con un madero sumergido. Sus heridas fueron leves, recibiendo la felicitación de S.A.R. la Infanta y las ovaciones del público.

Sale del accidente con más entusiasmo, si cabe, que antes. Prueba de ello es que, una vez reparado el avión, rea-

parece en el Gran Festival de Burgos - julio de 1913 -, compitiendo con Vedrines y Poumet, los dos grandes ases franceses del momento. Y es allí donde culmina su carrera, ya que desde entonces adquiere relieve y prestigio dentro y fuera de España. El jurado le otorgó el primer premio que fue tanto como el doctorado de su vida de aviador.

### PIÑEIRO EN AMÉRICA

**H**ASTA BUENOS AIRES LLEGA EL Heco de sus triunfos y el Centro Gallego de la ciudad del Plata le invita para efectuar allí sus exhibiciones. En diciembre de 1913 llega a Buenos Aires

con su "Bleriot" bautizado con el nombre de "Sanxenxo" y los colores de España en sus alas, que habrían de despertar la más intensa emoción entre la colonia española cuando, después de sus exhibiciones, sobrevuela la ciudad.

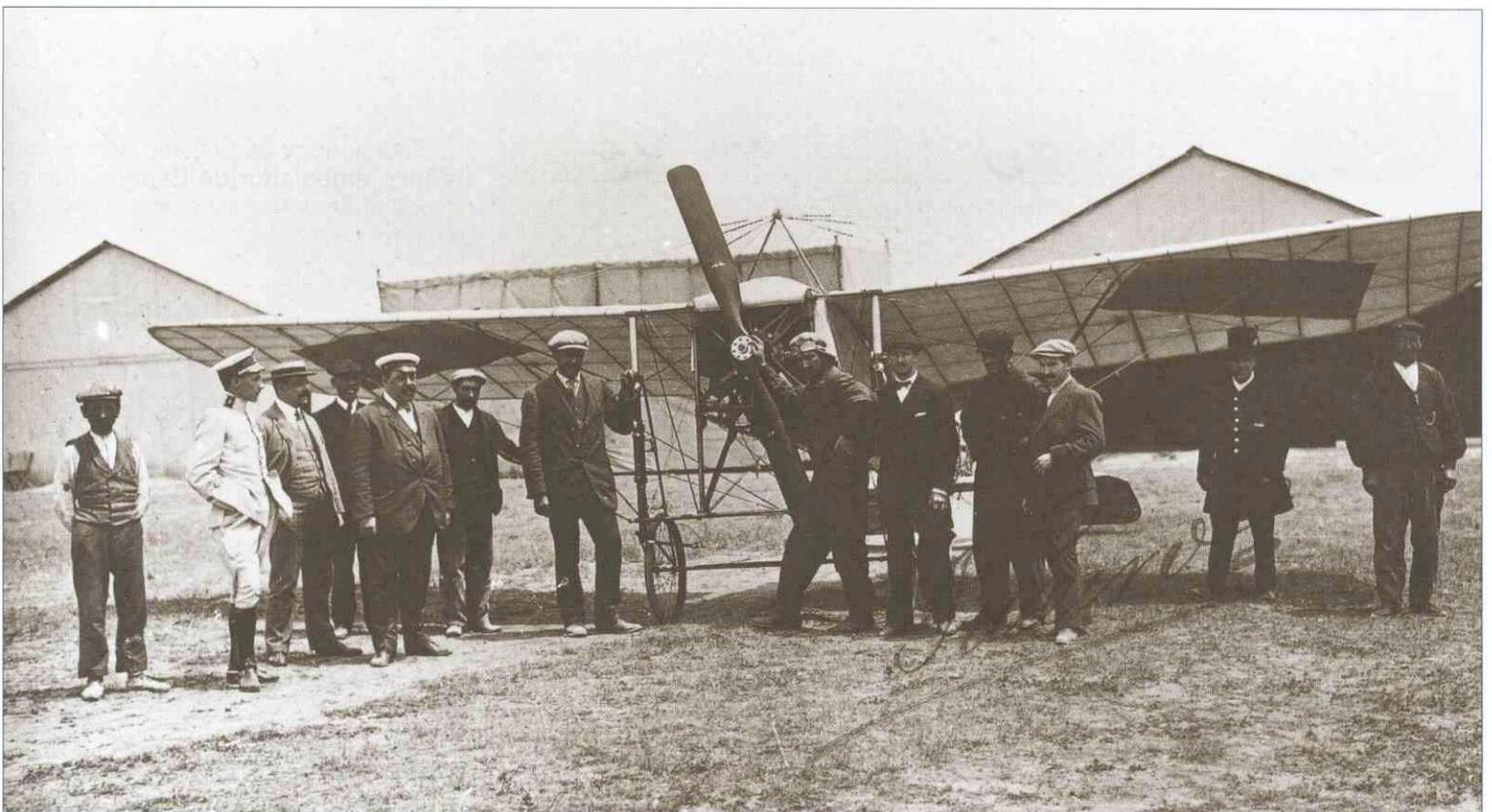
Su gran triunfo argentino tendría lugar en Palermo alternando con el francés Paillete, el italiano Cattaneo y el argentino Castalbert. La prensa argentina le dedica sus mejores elogios porque sobresalió - y dice textualmente- "A1 realizar toda suerte de pasadas y virajes ceñidos a ras del suelo, vuelos en picado, montaña rusa y tantas otras figuras acrobáticas'."

### PRIMER "LOOPING" EN ESPAÑA

**R**EGRESA A ESPAÑA (ABRIL DE 1914) con el firme propósito de preparar un avión capaz de toda clase de vuelos acrobáticos, especialmente para efectuar las figuras conocidas con los nombres de "Looping" y "Vuelo Invertido" que pocos meses antes había realizado, por primera vez en Francia, Pegoud pilotando un "Bleriot".

Su gran afición a esta clase de vuelos le lleva a conseguir su propósito y, así, el 18 de junio de 1914, en el campo de Baltar, realiza sus primeros "Loopings" ante unos cuantos amigos, y de esta forma le cabe la gloria de haber sido el primer piloto español en efectuar esta figura acrobática.

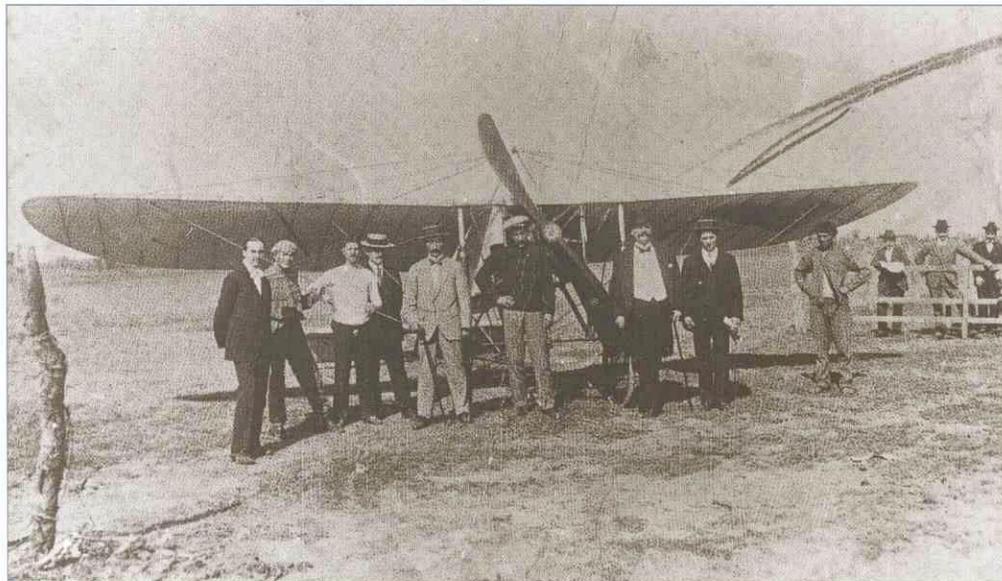
Repite sus exhibiciones acrobáticas en La Coruña (agosto de 1914) y poco después en Valladolid logrando en todas ellas grandes éxitos.



*Piñeiro en el Gran Festival de Burgos el 1 de julio de 1913 en el Campo de Gamonal.*



Sencillo monumento a Piñeiro en la villa marinera de Sanxenxo.



Piñeiro en Buenos Aires con su Blériot bautizado con el nombre de "Sanxenxo".



Inauguración del Aeródromo Militar de Getafe.

## PIÑEIRO EN CUBA

EN DICIEMBRE DE 1914 LE ESPERABA otro clamoroso éxito en las tierras cubanas por ser el primero en efectuar allí el "Looping" o "salto de la muerte" como entonces empezaron a nombrarlo.

El "Diario de la Marina", al comentar los vuelos del 25 y 27 de diciembre en La Habana, otorga a Piñeiro el título de "Rey de los Aires" y toda la prensa cubana le reconoce como el primero que en Cuba efectuase aquella figura acrobática.

En otra de sus actuaciones el 10 de enero de 1915 ante el Presidente de la República de Cuba, la célebre revista "Bohemia" destaca: "Piñeiro ejecutó sobre Columbia el "looping" desafiando al fuerte viento y lluvia que azotaba su Bleriot".

Reciente aún el desastre del 98, la gloria de aquellos días con el clamor popular de sus triunfos hacen que el nombre de España se pronuncie con respeto y la colonia española le dedica un homenaje que tiene como escenario el mítico "Centro Gallego" de La Habana.

## PIÑEIRO ANTE LA FAMILIA REAL

ESE MISMO AÑO DE 1915, QUIZA el más afortunado de su vida, le reservaba una gran ocasión de lucimiento. Piñeiro iba a efectuar sus vuelos ante S.S. M.M. los Reyes de España, respondiendo a una invitación del entonces Capitán D. Alfredo Kindelán con motivo de la inauguración del Aeródromo Militar de Getafe. El 19 de diciembre de 1915 después de realizar diversas figu-

ras acrobáticas es felicitado por sus Majestades.

Piñeiro sigue actuando en España. Uno de sus últimos vuelos fue en el Concurso de aviones de caza (Madrid 1919), donde volando con un prototipo del constructor Amalio Díaz sufre un accidente sin consecuencias. Los últimos años de su vida transcurren en Santiago de Compostela donde le sorprende la muerte -a la que tantas veces desafió- el 3 de febrero de 1927. Dos caballeros del Aire, figuras señeras de la Aviación Militar española, Alfredo Kindelán y Joaquín Loriga, comunican su pésame a la viuda.

Hemos reseñado las facetas aeronáuticas de su vida ciñéndonos únicamente a sus éxitos más destacados. Quise dejar para el final la semblanza humana de este romántico personaje. En la biografía de este hombre destaca algo que vale infinitamente más que todos sus éxitos: sus cualidades humanas de sencillez, generosidad, sentido del honor y patriotismo. Fue un auténtico embajador de España que en aquellos años tan alicaídos de nuestra historia, llevó el nombre de nuestra Patria con orgullo, surcando los cielos de América y elevando la moral de tantos humildes emigrantes en aquellas tierras.

Basta decir, para resaltar su entrega a la Patria, que con ocasión de nuestras campañas militares en Africa se ofreció voluntario a la Aviación Militar por si fuera necesario su servicio.

Alcanzó todo gracias a su propio esfuerzo en una época en que el vuelo - máxima afición de su vida - era empresa arriesgada y romántica. Su fortuna íntegra fue consumida en este propósito pero le cabe la gloria de ser el primer piloto español que realizó el vuelo acrobático.

Un sencillo monumento en piedra honra su figura en la plaza que ostenta su nombre en la villa marinera de Sanxenxo ■